

Daiana Meloni

# ENGAÑADOS POR LA SOSTENIBILABLA



Daiana Meloni

# ENGAÑADOS POR LA SOSTENIBILABLA





DAIANA MELONI

# **Engañados por la sostenible**



EDITORIAL AUTORES DE ARGENTINA

Meloni, Daiana

Engañados por la sostenibilidad / Daiana Meloni. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Autores de Argentina, 2022.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-87-3251-0

1. Ensayo. I. Título.

CDD A864

EDITORIAL AUTORES DE ARGENTINA

[www.autoresdeargentina.com](http://www.autoresdeargentina.com)

[info@autoresdeargentina.com](mailto:info@autoresdeargentina.com)

*A mi compañero de vida Fernando,  
A nuestras hijas Alma y Julieta  
pequeñas partes de la generación futura  
que deberán afrontar nuestros aciertos y fracasos.  
A mis amigos y colegas,  
A todos los que piensan igual  
pero también a los que piensan distinto,  
porque entre todos tendremos  
que ir buscando consenso.*

# Contents

## INTRODUCCIÓN

## PRIMERA PARTE

### 1.1 EL SIGLO DE LA SOSTENI... BLABLA

### 1.2 DE LA NATURALEZA A LOS AMBIENTES (LA POLISEMIA DE UN CONCEPTO)

### 1.3 ¿PROBLEMAS AMBIENTALES O CONFLICTO DE INTERESES?

### 1.4 DEL ORIGEN DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

### 1.5 ¿Y QUÉ QUEREMOS SOSTENER O SUSTENTAR? DEFINIENDO SOSTENIBILIDAD, SUSTENTABILIDAD O SOSTENIBLABLA...

## SEGUNDA PARTE

### 2.1 SUSTENTABILIDADES: CON ESTA SÍ, CON ESTA NO...

### 2.2 LA SUSTENTABILIDAD MONETARIA O DÉBIL

### 2.3 OBSOLESCENCIAS + HIPERCONSUMO + SOBREPDUCCIÓN DE BASURA= LA ECUACIÓN DE LA CATÁSTROFE

### 2.4 LA SUSTENTABILIDAD FUERTE QUE SE VENDIO AL MEJOR POSTOR

### 2.5 LA TRAMPA FINAL: AGENDA CRIMINAL 2030

### 2.6 ECODESARROLLO: LO MÁS CERCAÑO A LA SUSTENTABILIDAD

## TERCERA PARTE

### 3.1 CRISIS AMBIENTAL Y CRISIS EN EL MODO DE PENSAR

### 3.2 LA CONSTRUCCIÓN DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL

### 3.3 LAS CONTROVERSIAS ACTUALES SOBRE LA EDUCACIÓN PARA LA SOSTENIBILIDAD

### 3.4 EL DESAFIO

#### REFLEXIÓN FINAL

#### BIBLIOGRAFÍA

#### ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

#### OTRAS FUENTES

## INTRODUCCIÓN

Desde el sector económico y gubernamental, así como también desde varias esferas de la comunidad científica, se ha venido trabajando sistemáticamente y a lo largo de estos últimos 50 años, en un conjunto de estrategias, planes y proyectos tendientes a la obtención de un enriquecimiento económico sin precedentes, simulando un compromiso con el cuidado ambiental y el logro de la sustentabilidad planetaria.

Dicho simulacro, perfectamente funcional con el sistema hegemónico actual, fue tomando forma a lo largo de los años y se ha ido perfeccionando a costa de ir introduciendo un conjunto de ideas y postulados, los cuales no son más que artilugios y sutilezas para engañar a la sociedad.

Señalemos algunos de ellos:

Uno de los más interesantes ha sido el de confundir a la ciudadanía a través de la tergiversación de conceptos y usos de eufemismos como la sostenibilidad o de inventar otros como economía verde. Desde el Informe ***Nuestro Futuro Común*** redactado en 1987 hasta nuestros días todo se ha ido tiñendo de “sostenible”, “sustentable” o “verde”. Un empleo, una cena, una planta, etc. Esto no es serio, no es creíble.

De la mano con lo anterior, la viveza de tratar al medio ambiente como un bien más dentro de la economía de mercado. Pretendiendo hacernos creer que es viable y conveniente ponerle valor monetario a los daños ambientales, cuando se sabe que la mayor parte de los daños al ambiente son inciertos, complejos, acumulativos e irreversibles.

A su vez, la creación de teorías pseudocientíficas como la desmaterialización de la economía para actuar como si los recursos naturales fuesen perfectamente sustituibles por capital manufacturado, confiando así en que el avance tecnológico corregirá los desajustes ambientales sin generar otros daños mayores y/o peores. Con esto, intentan hacernos creer que la solución a la crisis ambiental pasa por aumentar la eficiencia en el uso de la energía y los materiales (ej.: lamparitas LED) sin considerar la necesaria reducción del consumo, sin acabar con la obsolescencia programada y percibida de las cosas que consumimos y consecuentemente, sin saber de dónde obtener todo el espacio y tiempo requerido para que la tierra autodepure toda esa permanente y abundante basura.

La lista es mucho más exhaustiva, pero lo significativo es que toda esta tergiversación toma su máxima expresión en lo que viene desarrollando la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a modo de Plan de Acción: una Agenda global a cumplirse en 2030 por sus Estados Miembros que contiene estos postulados y otros similares fusionados en un conjunto de 17 objetivos y 169 metas para alcanzar el tan ansiado Desarrollo Sostenible.

Vivimos en un momento de la historia que nos obliga, ya no invita, a despertar de toda esta farsa y corrupción casi de manera abrupta y urgente.

Estamos hablando de una Agenda que forma parte de este sistema hegemónico global corrupto que solo nos muestra lo que quiere que veamos en relación a una supuesta crisis ambiental. Básicamente, su principal dispositivo es generar un sentimiento de culpa y miedo en la sociedad con respecto a algún problema ambiental concreto, y una vez que logra esto, nos invita a comprar la solución, la cual será siempre funcional a los intereses del propio sistema que presento el problema. Permítaseme unos ejemplos.

*El ser humano es culpable de que existan tantos residuos y el planeta sufre por ello. ¡Nos tapará la basura!* Hay que

reciclar y reutilizar. Con su ingenio y creatividad eliminará su sentimiento de culpa y calmará su conciencia consumista. Y si esto se cumple, mañana podrá seguir comprando y cambiar su celular por otro más moderno. Mientras tanto las empresas aumentan la obsolescencia y la innovación de sus artículos tecnológicos.

*El ser humano gasta mucha agua, la derrocha. ¡Pobres las generaciones venideras!* Hay que ponerle tiempo para que se dé una ducha y recordarle cada día cerrar el grifo cuando se lave los dientes. Eso es bueno. Enmendará su culpa y creará que hace algo productivo por su medio ambiente. Total no tiene ni idea de la cantidad de agua que se usa por hora y por día para extraer una onza de oro, piedras preciosas, etc. que seguramente jamás van a tocar sus manos. Desconoce que las fuentes de agua más preciadas ya están en manos de magnates o empresas privadas. O que los derechos de uso de este bien ya se cotizan en la bolsa de valores.

*El ser humano produce mucho dióxido de carbono. Muchos gases de efecto invernadero. Está generando calentamiento global y con ello cambio climático. ¡¡¡Vamos a desaparecer!!!* Vamos a tener que decirle que deje de comer carne porque el metano de las heces de las vacas también contribuye, que deje su coche y ande a pie, bici o transporte público, o si tiene dinero que compre un coche eléctrico que se alimente de energía proveniente de paneles solares o aerogeneradores y no de gas o combustibles fósiles contaminantes. Mientras tanto, las grandes corporaciones le pondrán precios cada vez más altos al petróleo que queda e irán reconvirtiendo sus negocios hacia las “energías verdes o sostenibles”. Entiéndase, se irán convirtiendo en ecomillonarios.

El cambio climático es actualmente el tema más candente de todos, pero no porque realmente sea preocupante, sino porque esconde una hipótesis que se resume fácilmente: queda poco combustible fósil en el mundo y es muy costoso

extraer lo que queda, con lo cual la transición energética, más que por el calentamiento global, es un paso obligado para cualquier empresa que pretenda seguir acumulando ganancias extraordinarias. Por este motivo se destinan esfuerzos en generar demanda de fuentes de energía renovables (solar y eólica) a costa de atemorizar a la población con un inminente colapso climático.

Y es que sencillamente, luego de haber investigado y estudiado gran variedad de temas medioambientales, he llegado a la conclusión de que las grandes corporaciones, entidades financieras y títeres gubernamentales y mediáticos juegan un doble juego: por un lado, utilizan los mecanismos de miedo y culpa cada vez con mayor frecuencia y a través de una excesiva difusión mediática para agrandar o inventar problemas ambientales que no son tales, pero que según ellos se pueden/podrían solucionar con dinero y avance tecnológico. Por otro lado, invisibilizan los problemas ambientales reales y verdaderamente urgentes que sufre hoy la humanidad, y lo hacen porque su tratamiento imposibilitaría continuar con el circo que han creado en torno a la obtención de ganancias verdes que consiguen a costa de tener a la gente confundida.

Seamos claros, existen problemas ambientales cuya posibilidad de solución es justamente contraria a la obtención de ganancia empresarial: ¿Por qué no se habla de los efectos a la salud que está generando la implementación de la red 5G? ¿Y de la mortandad de insectos y aves que se asocian a ella? Existe evidencia de esto. No se trata de una conjetura acordada entre “científicos” como lo es la posible causa humana del cambio climático. ¿Pero quién se levantaría en contra de las grandes corporaciones dedicadas a las telecomunicaciones?

¿Por qué no es prioritario dar a conocer los problemas de salud derivados de la aplicación de agrotóxicos? Trabajadores rurales, agua, alimentos, etc. concentrando grandes cantidades de plaguicidas de distinto tipo y grado

de toxicidad y en muchos casos ya prohibidos en países más restrictivos legalmente. ¿Acaso por tener efectos a largo plazo y visibles en la próxima descendencia no se les suele dar visibilidad? -Ni aún con evidencia tan tajante como lo son las malformaciones de muchos niños nacidos de padres que se han expuesto en forma continua a estos productos-. El listado de problemas ambientales invisibilizados sería muy extenso de escribir. Pero... ¿Quién o quiénes determinan qué es lo importante contar en los *mass media* y qué no? ¿Por qué, en vez de mostrar montañas de basura para seguir generando culpa en una sociedad que realmente no tiene mucha capacidad de elección en la góndola del supermercado, no se empieza a mostrar en los medios las ingentes cantidades diarias de materia prima (agua, minerales, etc.) utilizada por las distintas industrias para fabricar los productos que nos venden?, ¿o las colosales hectáreas destinadas al desmonte y las toneladas de tierra removidas a diario por parte de cada industria extractiva? ¿Por qué en vez de darle tanta publicidad a los coches eléctricos, no se nos invita a conocer el negocio millonario y depredador del litio que le dará sustento a las baterías para que puedan funcionar?

Este libro pretende que el lector continúe haciéndose preguntas como estas y, seguramente, se genere otras mucho más interesantes. Esencialmente está destinado a cualquier persona que tenga ganas de saber e indagar sobre cuál es el juego alrededor del cuidado medioambiental y la sustentabilidad, tratando en cada página de presentar un lenguaje ameno, en la medida de lo posible, sencillo, que no suele asociarse a la extensa y profusa bibliografía sobre este tema.

A lo largo de las siguientes páginas la información está estructurada en tres pequeñas partes:

La primera, dedicada a clarificar conceptos que son de suma importancia al momento de entender la situación ambiental actual: la polisemia del concepto de medio

ambiente, las características de los problemas ambientales, los conflictos ambientales, así como el origen y los significados del tan proclamado desarrollo sostenible/sustentable.

La segunda, presenta y describe cada una de las “sustentabilidades” o distintas direcciones que se nos ofrecen para salir de la actual crisis. Entre estas, los enfoques de la sustentabilidad en el sentido débil y fuerte del término, las que forman parte junto con la Agenda 2030, de un simulacro de cuidado y preocupación medioambiental, con propuestas que si no perpetúan el modelo económico vigente, en el mejor de los casos, introducen mejoras sin cuestionar su racionalidad económica.

El último apartado de esta segunda parte, expone las características de lo que en mi humilde opinión está mucho más cerca de alcanzar la verdadera sustentabilidad, enmarcado en lo que se da en llamar ***el ecodesarrollo***.

Finalmente, la tercera parte está dedicada a la reflexión respecto al papel de la educación ambiental para ir desaprendiendo y clarificando mucho de lo expuesto en las dos primeras partes. Como una especie de llamado a la reflexión crítica de nuestra forma de vivir y de pensar, para no dejarnos engañar, abrir los ojos y despertar a esta realidad.

## PRIMERA PARTE

### 1.1 EL SIGLO DE LA SOSTENI... BLABLA

Como afirma Engelman (2013), “estamos en la era de la **SOSTENIBLABLA**”... (p. 27), y es que a pesar de ser larguísima y difícil de pronunciar, la palabra sostenibilidad se puso de moda en tal magnitud que hoy todo parece ser sostenible.

Cada vez con más frecuencia, oímos en los distintos medios de comunicación y discursos empresariales o políticos hacer un uso distorsionado y ambiguo de términos como ambiente, sostenibilidad, sustentabilidad, desarrollo sustentable, etc. Se predica sin reparo sobre los beneficios de desarrollar “negocios sostenibles”, o tener como slogan empresarial la “defensa del medio ambiente”, enraizado lo anterior en la tendencia actual del mercado, fascinado en calificar productos como “ecológicos, verdes o amigables con el ambiente”.

Nuestros edificios también tienen su versión “sustentable/sostenible”, incorporando beneficios económicos a través del ahorro energético e hídrico, algo muchas veces denominado “eco-friendly<sup>1</sup>” o “green wash<sup>2</sup>”. Esta tendencia surgida en Estados Unidos se complace en hacer unos “retoques” para que los edificios parezcan más verdes, generando la pregunta de si realmente lo son, o solo satisfacen sus estrategias de marketing.

En general, no resulta nada increíble en nuestros tiempos que empresas mineras, petroleras e industrias químicas busquen mostrar virtuosa pulcritud en sus oficinas, mientras cometen incidentes ambientales en lugares distantes.